



Serbia frustró un importante ataque terrorista ucraniano contra Hungría. Por Andrés Korybko.

Description

Su objetivo era interferir en las elecciones parlamentarias del próximo domingo para ayudar a derrocar a Orbán.

El presidente serbio, Aleksandar Vucic, [anunció](#) que las autoridades descubrieron dos bombas colocadas a lo largo del [gasoducto TurkStream](#) que atraviesa su país. Su ubicación, muy cerca de la frontera con Hungría, sugiere que esta era la meta de este intento de atentado terrorista. Hungría [recibe el 60% de su gas](#) a través de este gasoducto de origen ruso, por lo que una interrupción repentina sería desastrosa para su economía. Además, podría generar pánico entre la población antes de [las elecciones parlamentarias del domingo](#).

Sobre este tema, la UE y Ucrania han estado interfiriendo en el proceso democrático para ayudar a la oposición, bajo su influencia, a derrocar al primer ministro en funciones, Viktor Orbán, a quien ambos desprecian por ser un nacionalista conservador que prioriza los intereses húngaros. A ninguno le agrada que se haya negado a armar a Ucrania y que siga comprando energía abiertamente a Rusia. Sin embargo, si Orbán gana a pesar de sus esfuerzos de injerencia, planean deslegitimar su victoria mediante la [reciente trama del Russiagate](#).

Ese es el Plan B, mientras que el Plan A, por supuesto, es que pierda, para lo cual el intento de atentado terrorista contra TurkStream podría haber contribuido a ese objetivo de no haber sido frustrado por Serbia. Como se mencionó en la introducción, la población podría haber entrado en pánico, lo que posiblemente habría inclinado a más personas a votar por la oposición proeuropea al pensar que Hungría necesitaría entonces a la UE más que nunca. Incluso si Orbán hubiera ganado, la economía se habría desplomado igualmente, legitimando así falsamente las protestas previamente planificadas.

En ese sentido, aunque [RT](#) restó importancia al escenario de un “Maidán a lo grande” si la oposición pierde, la combinación del último complot del Russiagate y una economía en crisis aún podría servir como detonante “públicamente plausible” para intentar esta estrategia por desesperación para derrocar a Orbán, incluso si finalmente fracasa. Como mínimo, la dispersión de los manifestantes por parte de los servicios de seguridad podría utilizarse como pretexto para sanciones de la UE, incluyendo [medidas radicales](#) para excluir de facto a Hungría del bloque.

Retomando el intento de atentado terrorista que acaba de ser frustrado, el ministro de Asuntos Exteriores húngaro, Peter Szijjarto, [señaló](#) que esto «se inscribe en una serie de incidentes en los que Ucrania intenta constantemente obstaculizar el transporte de gas y petróleo rusos a Europa». Asimismo, recordó que «decenas de drones han estado atacando constantemente el gasoducto TurkStream, que suministra gas a Hungría, en territorio ruso, y ahora el atentado terrorista frustrado por Serbia parece formar parte de estos ataques».

Como era de esperar, Ucrania negó cualquier implicación, y el portavoz de su Ministerio de Asuntos Exteriores [replicó](#) especulando que se trataba de una provocación rusa de falsa bandera, algo que el líder de la oposición, Peter Magyar, [insinuó](#). No obstante, [este](#) análisis de diciembre pasado advertía que agentes de inteligencia ucranianos probablemente ya se habían infiltrado en Europa haciéndose pasar por refugiados, y que algunos refugiados podrían colaborar con dichos agentes debido a su difícil situación, lo que aumentaría el riesgo de atentados terroristas con motivaciones políticas.

Eso es lo que parece haber ocurrido con el atentado frustrado contra TurkStream: agentes ucranianos se valieron de sus propios compatriotas o de otros para colocar las bombas como parte de un ataque terrorista con motivaciones políticas contra Hungría, con el objetivo de interferir en sus elecciones y castigarla preventivamente si Orbán ganaba. Con esta explicación de los hechos en mente, cualquier otro país [como Eslovaquia](#) que imite su política de cortar el suministro de armas a Ucrania y seguir comprando energía abiertamente a Rusia podría convertirse en el próximo objetivo de Ucrania.

*Andrés Korybko, analista político estadounidense radicado en Moscú, especializado en la transición sistémica global hacia la multipolaridad. Colaborador de elmaipo.cl

El Maipo

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.

Date Created

Abril 2026